
EDITORIAL

En nuestra profesión, la enseñanza se transmite por la capacitación y experiencia de sus docentes quienes transfieren sus conocimientos y avances a los colegas más jóvenes.

La Artroscopía cambió en parte este modelo ya que fue una especialidad que nació con la generación que la practicaba y existían pocas maneras de capacitación local.

Es así que la A. A. A. luego de lograr su organización interna comenzó con la tarea de transmisión de conocimientos y la de organizar la enseñanza

¿Qué organismo era el encargado de esto? ¿Quiénes serían designados instructores y cuál era su alcance? ¿Qué reconocimiento recibirían las actividades docentes? Fueron algunos de los interrogantes que surgieron.

Nuestra Asociación tomó el desafío e inició formalmente la enseñanza con el "Curso de Instrucción Teórico Práctico Anual", que se dictaría permanentemente a partir del año 1995.

A partir de la voluntad de los pioneros en la especialidad, jóvenes aún, se inició con un programa práctico que incluía rotaciones por los diferentes centros de artroscopía. Rápidamente, según su capacidad y voluntad docente fueron excluyéndose e incluyéndose algunos centros que se denominaron "Centros de Instrucción".

En su segundo año, el primero de los objetivos del curso fue la inclusión de clases teóricas. Se desarrolló un programa que podría considerarse clásico en la Especialidad pero que cubría todos los aspectos, desde los básicos hasta los más avanzados. Como un segundo objetivo se organizaron 'work-shops', con el fin de incentivar el diálogo con los instructores e iniciar el entrenamiento en forma práctica. Se desarrollaron entonces tres ciclos: "Rodilla. Cirugía de resección", "Rodilla. Cirugía de reconstrucción", "Cirugía artroscópica de oras articulares".

Como tercer objetivo se organizó un examen de evaluación final, basado en los textos clásicos, en las clases teóricas, y las actividades oficiales. La culminación del año fue la beca al mejor examen y que fuera otorgada por primera vez al fin del año 1996 al Dr. P. Aguilera, destacado colega del interior del país.

Es así que llegamos entonces a nuestro tercer año, y para el que nos fijamos como objetivos: la ampliación de los "work shops" con la orientación hacia una "Estación de Entrenamiento Permanente". Para los interesados del Interior del País, sobre todo en las zonas alejadas de los grandes centros urbanos, se implementó un programa con una primera mitad del curso en su zona de influencia y una segunda mitad en centros de instrucción ubicados en Buenos Aires o algunas de las grandes ciudades.

Se amplió además a dos las becas que se otorgarán, consistentes en un viaje de especialización en un centro reconocido en los EEUU, por el término de 2 meses.

Para el futuro quedan abiertos los caminos para incorporar los avances de la tecnología en la enseñanza, en la misma forma en que incluimos los avances de las técnicas de la especialidad. La posibilidad de organizar residencias, postgrados, diversificación de cursos como básicos y avanzados, fomento de la enseñanza en el interior del país, entrenamiento en el pregrado o durante la residencia, etc.

Avances como la computación, Internet, las maquetas tridimensionales, y programas de realidad virtual con los simuladores nos abren un camino inimaginable para el que debemos estar preparados y aprovecharlos como elementos de instrucción como en otros lugares que ya se utilizan.

Es un desafío, en esta especialidad de vanguardia y en expansión, el acompañar este progreso con una enseñanza moderna y efectiva.

Dr. Alberto Pienovi
Curso Oficial de Artroscopía
Director